

cognovit iudicium Domini. Jer. viii. 7. Isa. xlii. 2.

Conticuit populus meus, eo quod non habuerit scientiam: quia tu scientiam repulisti, buelliant te, ne sacerdotia fungaris mihi: et obliata es legis Dei tui, obliuiscar filiorum tuorum et ego. Osee. iv. 6.

Et erit sicut populus sic sacerdos: et visitabo super eum vias ejus, et cogitationes ejus reddam ei. Ibid. 9. Isa. xxiv. 2.

Propheta, conqueritur Dominum, ab Israel non honorari, neque timeri, quodque sacerdos despiciant nomen Domini, quorum rejicit sacrificia, gratiam habens oblationem, qua in omni loco ei munda offertur. Malach. i. Soph. iii. 4.

Si nolueritis audire, et si nolueritis ponere super cor, ut delis gloriam nomini meo, ait Dominus exercituum: mittam in vos egestatem, et maledicam, benedictionibus vestris, et maledicam illis: quoniam non posuistis super cor. Malach. ii. 4.

Vos autem recessistis de via, et scandalizastis plurimos in lege; irritum fecistis pactum Levi, dicit Dominus exercituum. Ibid. 8.

Et sedit Demetrius super sedem regni sui; et venerunt ad eum viri iniqui, et impii ex Israel: et Alcimus dux eorum, qui volebat fieri sacerdos. I. Mach. vii. 4.

Sed et Alcimus impium constituit in sacerdotium, et mandavit ei facere ultionem in filios Israel. Ibid. 9.

Et satis agebat Alcimus pro principatu sacerdotii sui. Ibid. 24.

Sacerdotium spirituale. Si ergo audieritis vocem meam, et custodieritis pactum meum, eritis mihi in peculum de cunctis populis: mea est enim omnis terra. Et vos eritis mihi in regnum sacerdotale, et gens sancta. Exod. xix. 6.

(1) Demetrio el tirano.

blo no conoció el juicio del Señor. Jer. cap. viii. v. 7. Isa. cap. xlii. v. 2.

Calló mi pueblo porque no tuvo saber: porque tú desechaste la ciencia, yo te desecharé á ti, para que no ejerzas mi sacerdocio; y pues olvidaste la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos. Ose. cap. iv. v. 6.

Y será tal el sacerdote como el pueblo; y visitaré sobre él sus caminos, y le tornaré sus pensamientos. Ose. cap. iv. v. 9.

(Quéjase el profeta de que no es venerado el Señor por los israelitas y de que los sacerdotes desprecian el nombre del Señor, por lo qual rechaza sus sacrificios, declarando que en todas partes le ofrecerán holocaustos puros. Malaq. cap. i. Sof. cap. iii. v. 4.)

Oh sacerdotes! si no lo quisierais oír, ni lo quisierais poner sobre el corazón, para dar gloria á mi nombre, dice el Señor de los ejércitos, enviaré pobreza entre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones y las maldediré; porque no pusisteis esto sobre el corazón. Mal. cap. ii. v. 1 y 2.

Mas vosotros os habeis apartado del camino, y habeis escandalizado á muchos para violar la ley; habeis anulado la alianza de Levi, dice el Señor de los ejércitos. Mal. cap. ii. v. 8. Y se sentó Demetrio sobre el trono de su reino, y vinieron á él hombres perversos, é impios de Israel, y Alcimo su caudillo, que pretendia ser sumo sacerdote. Mac. libro. i. cap. vii. v. 4.

Y además dió (1) el pontificado al impio Alcimo, y le mandó que castigase á los hijos de Israel. Marc. lib. i. cap. vii. v. 9.

Y Alcimo hacia esfuerzos por el principado de su sacerdocio. Mac. lib. i. cap. vii. v. 21.

Sacerdotio espiritual. — Pues si oyeréis mi voz y guardareis mi pacto, seréis para mí una porcion escogida entre todos los pueblos; porque mia es toda la tierra. Y vosotros (2) seréis para mí un reino sacerdotal y una nacion santa. Ex. cap. xix. v. 5 y 6.

(2) Israelitas. Heff A (1)

Vos autem sacerdotes Domine vocabimini: Ministri Dei nostri, dicatur vobis. Isa. lxi. 6.

Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis: ut virtutes annuatilis ejus, qui de tecebris vos vocavit in admirabile lumen suum. I. Petr. ii. 9.

Qui dilexit nos, et lavit nos a peccatis nostris in sanguine suo, et fecit nos regnum, et sacerdotes Dei et Patris sui. Apoc. i. 5.

Et fecisti nos Deo nostro regnum, et sacerdotes: et regnabimus super terram. Ibid. v. 10.

Sacerdos est juez. Si difficile et ambiguum apud te iudicium esse perspexeris inter sanguinem et sanguinem, causam et causam, lepram et lepram: et iudicium inter portas tuas videris verba variari: surge et ascende ad locum; quem elegerit Dominus Deus tuus. Veniesque ad sacerdotes Levitici generis, et ad iudicem qui fuerit illo tempore: queresque ab eis, qui iudicabunt tibi iudicii veritatem. Deut. xvi. 8.

Qui autem superbiert, noieas obedire sacerdotis imperio, qui eo tempore ministrat Domino Deo tuo, et decretó iullitais, morietur homo ille, et auferes malum de Israel: cunctusque populus audiens timebit, ut nullus deinceps intumescat superbia. Ibid. 42.

Labia enim sacerdotis custodient scientiam, et legem requirunt ex ore ejus: quia Angelus Domini exercituum est. Malach. ii. 7. Titulus II.

SACRAMENTA nova legis vere causant gratiam tanquam causa instrumentales. Qui manducat meam carnem, etc. in me manet et ego in illo, etc. Joan. vi. 57.

(1) Israelitas, (2) Contra la opinion de los protestantes que

Mas, vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor. Isa. cap. lxi. v. 6.

Mas, vosotros (1) sois el linaje escogido, el sacerdocio real, gente santa, pueblo de adquisicion, para que publiquéis las grandezas de aquel que de las tinieblas os llamó á su maravillosa luz. Petr. Ep. i. cap. ii. v. 9.

Que nos amó y nos lavó de nuestros peccados con su sangre, y nos ha hecho reino y sacerdotes para Dios y su Padre. Apoc. cap. i. v. 5 y 6.

Y nos has hecho para nuestro Dios reino, y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Apoc. cap. v. v. 10.

Sacerdote es el juez competente para explicar la ley de Dios. Si tú vieres para tí que es difícil y ambiguo el juicio entre sangre y sangre, entre causa y causa, entre lepra y lepra; y vieres que son varios los pareceres de los jueces dentro de tus puertas, levántate y sábe al lugar que escogiere el Señor Dios tuyo: Y te encaminarás á los sacerdotes del linaje de Levi, y al que fuere juez en aquel tiempo, y los consultarás, y te manifestarán cómo has de juzgar, segun verdad. Deut. cap. xvi. v. 8 y 9.

Mas el que se ensoberbeció, no queriendo observar el mandamiento del sacerdote que en aquel tiempo está sirviendo al Señor Dios tuyo, ni el decreto del juez, morirá aquel hombre y quitarás el mal de Israel; y todo el pueblo oyéndote temerá, para que ninguno en adelante se ponga hinchado de soberbia. Deut. cap. xvi. v. 42 y 43.

Porque los labios del sacerdote guardarán la sabiduría, y la ley buscarán de su boca; porque él es el ángel del Señor de los ejércitos. Mal. cap. ii. v. 7.

TITULUS II. SACRAMENTOS de la nueva Ley, producen la gracia como causa instrumental (2). — El que come mi carne, etc. (3), en mí mora y yo en él. Ju. cap. vi. v. 57.

(1) aseguran ser sólo signos de la gracia y meros ritos. (2) Dice Jesus, de la Eucaristia, á unos (3)

Baptizetur unusquisque vestrum in remissionem peccatorum. Actor. ii, 38.

Tunc imponebant manus super ipsos, et accipiebant Spiritum Sanctum. Ibid. viii, 47.

Salvos nos facit Baptisma. i, Pet. iii, 21. Tit. iii, 5.

SACRAMENTUM confirmationis.—Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum. Actor. viii, 47.

Et cum imposuisset illis manus Paulus, venit Spiritus Sanctus super eos. Ibid. xix, 6.

Qui autem confirmat nos nobiscum in Christo, et qui unxit nos Deus, qui et signavit nos, et dedit pignus Spiritus in cordibus nostris. ii, Cor. i, 21. Heb. vi, 2.

In quo et vos, cum audissetis verbum veritatis (Evangelium salutis vestrae) in quo et credentes signati estis Spiritu promissionis Sancto. Ephes. i, 13.

SACRAMENTUM penitentiae.—Et quaecumque solveritis super terram, erunt soluta et in caelo. Matth. xviii, 18.

Accipite Spiritum Sanctum; quorum remiseritis peccata, remittuntur eis. Joan. xx, 22.

Pro Christo ergo legatione fungimur. ii, Cor. x, 20.

SACRAMENTUM extremae unctionis.—Infirmitur quis in vobis? inducat Presbyteros Ecclesiae, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini: et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus: et si in peccatis sit remittentur ei. Jac. v, 14.

SACRAMENTUM ordinis.—Segregate mihi Saulum et Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos. Tunc jejunantes, et orantes, imponen-

(1) Sobre los apóstoles, los apóstoles.
(2) Jesús a los apóstoles.

Cada uno de vosotros sea bautizado, etc., para remisión de vuestros pecados. Ap. cap. ii, v. 38.

Entonces ponían las manos sobre ellos (1), y recibían el Espíritu Santo. Apoc. cap. viii, v. 47.

El bautismo nos hizo salvos. Ped. Ep. i, cap. iii, v. 21. Ep. Tit. cap. iii, v. 5.

SACRAMENTO de la confirmacion.—Entonces ponían las manos sobre ellos, y recibían el Espíritu Santo. Ap. cap. viii, v. 47.

Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo. Ap. cap. xix, v. 6.

Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió es Dios; el cual también nos selló y dió en nuestros corazones la prenda del espíritu. Pab. Ep. ii, Cor. cap. i, v. 21 y 22. Ep. Hebr. cap. vi, v. 2.

En el cual, también vosotros, cuando oísteis la palabra de verdad, el Evangelio de vuestra salud, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo, que era prometido. Pab. Ep. Efes. cap. i, v. 13.

SACRAMENTO de la penitencia. Véase PENITENCIA.—Y todo lo que desatareis (2) sobre la tierra, desatado será en el cielo, etc. Mat. cap. xviii, v. 18.

Recibid el Espíritu Santo (3): á todos los que perdonareis los pecados, los serán perdonados. Ju. cap. xx, v. 22.

Nosotros, pues, somos embajadores en nombre de Cristo. Pab. Ep. ii, Cor. cap. v, v. 20.

SACRAMENTO de la Extrema-uncion. Véase POSTRIMERIAS.—¿Enferma alguno entre vosotros? llame á los presbíteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor, y la oracion de la fe salvará al enfermo y le aliviará el Señor; y si estuviere en pecados, le serán perdonados. San. Ep. cap. v, v. 14 y 15.

SACRAMENTO del orden. Véase SACERDOCIO y MINISTERIO.—Separadme á Saulo y á Bernabé (4), para la obra á que los he destinado.

(3) Jesucristo á los apóstoles.
(4) voz del Espíritu Santo.

tesque eis manus, dimiserunt illos. Actor. xiii, 2.

Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos, regere Ecclesiam Dei. Ibid. xx, 28.

Noli negligere gratiam, quae in te est, quae data est tibi per Prophetiam cum impositione manuum Presbyteri. i, Tim. iv, 14.

Manus cito nemini imposueris, etc. Ibid. v, 22.

Admoneo te, ut resuscites gratiam Dei, quae est in te per impositionem manuum mearum. ii, Tim. i, 6.

El constituas per civitates Presbyteros, sicut et ego disposui tibi. Tit. i, 5.

Accipite Spiritum Sanctum: quorum remiseritis peccata, etc. Joan. xx, 22.

SACRAMENTUM matrimonii.—Propter hoc relinquet homo patrem et matrem suam, et adhaerebit uxori suae: et erunt duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo et in Ecclesia. Ephes. v, 31.

Virii, diligite uxores vestras, sicut et Christus dilexit Ecclesiam. Ibid. 25.

Salvabitur autem per filiorum generationem: si permanserit in fide, et dilectione, et sanctificatione cum societate. i, Tim. ii, 15.

SACRAMENTALIA scilicet aqua lustralis, agnus Dei, etc. recte adhibentur.—Quia omnis creatura Dei bona est, etc. sanctificatur enim per verbum Dei, et orationem. i, Tim. iv, 4.

SACRIFICIUM Novi Testamenti. Vide MISSA.

TITULUS III.

SALUS. Vide BEATITUDO. Salus spiritualis quomodo acquiratur.—Domine Deus meus

(1) Por la majer.
TOMO II.

Entonces ayunando y orando é imponiéndoles las manos les enviaron. Ap. cap. xiii, v. 2 y 3.

Mirad por vosotros y por toda la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos para gobernar la Iglesia de Dios. Ap. cap. xx, v. 28.

No tengas en poco la gracia que hay en ti, que te ha sido dada por profecía con la imposición de las manos de los presbíteros. Pab. Ep. i, Tim. cap. iv, v. 14.

No impongas de ligero las manos sobre alguno. Pab. Ep. i, Tim. cap. v, v. 22.

Te amonesto que avives la gracia de Dios, que hay en ti por la imposición de mis manos. Pab. Ep. ii, Tim. cap. i, v. 6.

Y establecieses presbíteros en las ciudades como yo te lo habia ordenado. Pab. Ep. Tit. cap. i, v. 5.

Recibid el Espíritu Santo: á todo el que perdonareis los pecados, etc. Ju. cap. xx, v. 22.

SACRAMENTO del matrimonio. Véase MATRIMONIO.—Por esto (1) dejará el hombre á su padre y á su madre, y se allegará á su mujer; y serán dos en una carne. Este sacramento es grande; mas yo digo en Cristo y en la Iglesia. Pab. Ep. Efes. cap. i, v. 31 y 32.

Maridos, amad á vuestras mujeres, como Cristo amó también á la Iglesia. Pab. Ep. Efes. cap. v, v. 25.

Esto no obstante, se salvará (2) por los hijos que dará al mundo, si permaneciere en fe y caridad, y en santidad y modestia. Pab. Ep. i, Tim. cap. ii, v. 15.

SACRAMENTALES. AGUA bendita. AGNUS Dei, etc.—Porque toda criatura de Dios es buena, etc. Por cuanto se manifiesta por la palabra de Dios y por la oracion. Pab. Ep. i, Tim. cap. iv, v. 4.

SACRIFICIO del Nuevo Testamento. Véase MISA. EUCHARISTIA.

TITULO III.

SALUD. Véase BIENAVENTURANZA, GLORIA, VISION BEATIFICA, SALUD ESPIRITUAL, GRACIA,

(2) La madre.

clamavi ad te, et sanasti me. Psalm. xxix, 3.

Sana animam meam quia peccavi tibi. Ib. xl, 5.

Qui sanat contritos corde: et alligat contritiones eorum. Ibid. cxlvi, 3.

Ecce Deus noster iste; expectavimus eum, et salvabit nos. Isa. xxv, 9.

Israel salvatus est in Domino salute eterna. Ibid. xlv, 47.

Deus justus et salvans non est præter me. Ibid. 21.

Sana me Domine, et sanabor: salvum me fac, et salvus ero; quoniam laus mea tu es. Jere. xvii, 14.

Et salvabo eos in Domino Deo suo. Osee. i, 7.

Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdidit animam suam propter me inveniet eam. Matt. xvi, 25.

Salus animæ in sanctitate justitiæ melior est omni auro, etc. Eccli. xxx, 15.

SALUS a solo Deo est.—Dominus illuminatio mea, et salus mea, quem timebo? Psalm. xxvi, 4; Psalm. iii, 9; xvii, 3; xxxii, 16; lxxii, 25.

Tu es ipse rex meus, et Deus meus: qui mandas saintem Jacob. Ibid. xliii, 5.

Quia ego Dominus Deus tuus, Sanctus Israel, Salvator tuus, etc. Isa. xliii, 3.

Ego sum, ego sum Dominus, et non est absque me Salvator. Ibid. 14.

Vere in Domino Deo nostro salus Israel. Jerem. iii, 23.

Ego autem Dominus Deus tuus, ex terra Ægypti: et Deum absque me nescies et Salvator non est præter me. Osee. xiii, 4.

Unus est legislator, et iudex, qui potest perdere, et liberare. Jacob. iv, 12.

Ex Dei gratia et misericordia per Christum

Cómo se consigue.—Señor Dios mio, á tí clamé, y me sanaste. Salm. xxix, v. 3.

Sana mi alma, porque he pecado contra tí. Salm. xl, v. 5.

El que sana á los contritos de corazon y ata sus quebraduras. Salm. cxlvi, v. 3.

Mira que este es nuestro Dios; le hemos aguardado, y nos salvará. Isa. cap. xxv, v. 9.

Israel fué salvado per el Señor, con salud eterna. Isa. cap. xlv, v. 47.

No hay Dios justo ni salvador, sino yo. Isa. cap. xlv, v. 21.

Sáname, Señor, y seré sano; sálvame y seré salvo: porque tú eres mi alabanza. Jer. cap. xvii, v. 14.

Y los salvaré en el Señor su Dios. Ose. cap. i, v. 7.

Porque el que su alma quisiere salvar, la perderá. Mas el que perdiere su alma por mí, la hallará. Mat. cap. xvi, v. 25.

La salud del alma en santidad de justicia, es mejor que todo el oro, etc. Eclo. cap. xxx, v. 15.

SALUD: solo proviene de Dios.—El Señor es mi iluminacion y mi salud, ¿á quién temeré? Salm. xxvi, v. 4; Salm. iii, v. 9; Salm. xvii, v. 3; Salm. xxxii, v. 16; Salm. lxxii, v. 25.

Tú mismo eres mi rey y mi Dios, que mandas la salud de Jacob. Salm. xliii, v. 5.

Porque yo soy el Señor Dios tuyo, el Santo de Israel, tu Salvador, etc. Isa. cap. xliii, v. 3.

Yo soy, yo soy el Señor, y fuera de mí no hay salvador. Isa. cap. xliii, v. 14.

Verdaderamente, en el Señor nuestro Dios está la salud de Israel. Jer. cap. iii, v. 23.

Mas yo soy tu Dios desde tierra de Egipto, y no conocerás otro Dios sino á mí, y no hay salvador sino yo. Ose. cap. xiii, v. 4.

Uno solo es el legislador y el juez que puede ordenar y salvar. Salm. Ep. cap. iv, v. 12.

SALUD, solo se confiere por la gracia y mi-

confertur.—Et non est in alio aliquo salus. Actor. iv, 44. Ephes. ii, 8 et 8.

Apparuit autem gratia Dei Salvatoris nostri, etc. Tit. ii, 11.

Christus unde et salvare in perpetuum procedentes per semetipsum ad Deum. Heb. vii, 25.

SALUS corporalis mirabiliter commendatur.—Corpus validum, quam census immensus. Eccli. xxx, 45.

Insuper et universos languores et plagas, que non sunt scriptæ in volumine legis hujus, inducet Dominus super te, donec te conerit. Deut. xxviii, 61.

Jucunditas cordis hæc est vita hominis et tristitia longe repelle a te, multos enim occidit tristitia, et non est utilitas in illa. Zelus et iracundia minuunt dies, et ante tempus senectutem adducet cogitatio. Eccli. xxx, 23.

In omnibus operibus tuis esto velox, et omnis infirmitas non occurret tibi. Ibid. xxxi, 27.

Ecce sanus factus es: jam noli peccare. Joan. v, 14.

TITULUS IV.

SALUTATIONIS exempla.—Egressus in occursum cognati sui, adoravit, et osculatus est eum: salutaveruntque se mutuo verbis pacificis. Exod. xviii, 7.

Apparuit ei Angelus Domini, et ait: Dominus tecum, virorum fortissime. Judic. vi, 12.

Ingressi sunt domum adolescentis Levitæ salutaveruntque eum verbis pacificis. Ibid. xviii, 15.

Et egressus est Saul obviam ei, ut salutaret eum. i, Reg. xii, 40.

- (1) De Cristo.
- (2) Es mucho mejor.
- (3) Moisés.
- (4) Jethro.

sericordia de Dios y la intercesion de Jesu-cristo.—Y fuera de él (1) no hay salud. Ap. cap. iv, v. 11. Pab. Ep. Efes. cap. ii, v. 8 y 8.

Porque se manifestó la gracia de Dios Salvador nuestro. Pab. Ep. Tit. cap. ii, v. 11.

Y por esto (Cristo) puede salvar perpétuamente á los que por él se acercan á Dios. Pab. Ep. Heb. cap. vii, v. 25.

SALUD corporal es un don inestimable que debe conservarse.—El cuerpo robusto (2) que riquezas inmensas. Ex. cap. xxx, v. 15.

Y demás de esto, enviará el Señor sobre tí, hasta desmenuzarte, todas las enfermedades y plagas que no están escritas en el libro de esta ley. Deut. cap. xxviii, v. 61.

El gozo del corazon ese es la vida del hombre... Echa lejos de tí la tristeza, porque á muchos mató la tristeza, y no hay utilidad en ella. La envidia y la ira disminuyen los dias, y antes de tiempo traerá la vejez el pensamiento. Eclo. cap. xxx, v. 23, 24, 25 y 26.

En todas tus obras sé diligente, y no te vendrá ninguna enfermedad. Eclo. cap. xxxi, v. 27.

Mira que ya estás sano: no quieras pecar más. Ju. cap. v, v. 14.

TITULO IV.

SALUTACION. SALUDO. (Ejemplos).—Habiendo salido (3) al encuentro de su pariente (4), le hizo una profunda reverencia, y le besó; y se saludaron el uno al otro con palabras de paz. Ex. cap. xviii, v. 7.

Aparecióle el ángel del Señor (5), y dijo: El Señor es contigo: oh, el mas fuerte de los hombres. Juec. cap. vi, v. 12.

Entraron en la habitacion del jóven levita, y le saludaron (6) con palabras pacificas. Juec. cap. xviii, v. 15.

Y Saul le salió al encuentro para saludarle (7). Re. lib. i, cap. xxi, v. 10.

- (5) A Madian.
- (6) A Micheas.
- (7) A Samuel.

Misit decem juvenes, et dixit eis. Ascendite in Carmelum, et venietis ad Nabal, et salubritis eum ex nomine meo pacifice. 1. Reg. xxv, 5; II. Reg. viii, 40.

Accedens autem David ad populum, salutavit eos pacifice. Ibid. xxx, 24.

Et ignorans quod Angelus Dei esset, salutavit eum, et dixit: Unde te habemus bone juvenis? Tob. v, 6.

Et venit ad Judam, et salutaverunt se invicem pacifice. 1. Mac. vii, 29.

Ascendit Nicanor in montem Sion: et exierunt de sacerdotibus populi salutare eam in pace. Ibid. 33.

Et occurrit Jonathas regi in Joppen cum gloria, et invicem se salutaverunt, et dormierunt illuc. Ibid. xi, 6.

Intrantes autem in domum: salutate eam, dicentes: Pax huic domui. Matt. x, 42.

Et ecce Jesus occurrit illis dicens: Avete. Illæ autem accesserunt, et tenerunt pedes ejus, et adoraverunt eum. Ibid. xxviii, 9.

Et ingressus Angelus ad dixit: Ave, gratia plena: Dominus tecum; benedicta tu in mulieribus. Luc. i, 28.

Et intravit in domum Zachariæ, et salutavit Elisabeth. Ibid. 40.

Stetit in medio eorum et dixit eis: Pax vobis. Ibid. xxiv, 36.

Salutate Priscam, et Aquilam, adjutores meos. Rom. xvi, 3, II. Tim. iv, 19.

Salutant vos Ecclesie Asiæ. Salutant vos in Domino multum, Aquila et Priscilla, cum domestica sua Ecclesia. 1. Cor. xvi, 49.

Salutant vos omnes fratres. Salutate invicem in osculo sancto. Ibid. 20. Vide Phil. iv, 21. Coloss. iv, 42. Tit. iii, 15. Hebr. xiii, 24. 1. Petr. v, 13. III. Joan. 44.

Envió (4) diez mozos y les dijo: Subid al Carmelo ó id á casa de Nabal, y saludadle en mi nombre pacificamente. Re. lib. 1, cap. xxv, v. 5; Re. lib. II, cap. viii, v. 10.

Y acercándose David á ellos, saludólos en paz. Re. lib. 1, cap. xxx, v. 24.

Y sin saber (2) que era un ángel de Dios, le saludó, y dijo: ¿de dónde te tenemos, buen mancebo? Tob. cap. v, v. 6.

Y vino (3) y se saludaron uno á otro como amigos. Mac. lib. I, cap. vii, v. 29.

Subió Nicanor al monte de Sion, y salieron á él algunos sacerdotes del pueblo, y le saludaron en paz. Mac. lib. I, cap. vii, v. 33.

Y salió Jonatás á recibir al rey en Joppe con pompa, y se saludaron uno á otro, y pasaron allí la noche. Mac. lib. I, cap. xi, v. 6.

Cuando entreis en casa, saludadla, diciendo: Paz sea en esta casa. Mat. cap. x, v. 42.

Y hé aquí Jesus les salió al encuentro (4), diciendo: Dios os guarde: Y ellas se llegaron á él, y le adoraron. Mat. cap. xviii, v. 9.

Y habiendo entrado el Angel (5), dijo: Dios te salve: llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres. Luc. cap. I, v. 28.

(1) David.
(2) Tobías.
(3) Nicanor hacia Júdas Macabeo.
(4) A las mujeres de Jerusalem.

Envió (4) diez mozos y les dijo: Subid al Carmelo ó id á casa de Nabal, y saludadle en mi nombre pacificamente. Re. lib. 1, cap. xxv, v. 5; Re. lib. II, cap. viii, v. 10.

Y acercándose David á ellos, saludólos en paz. Re. lib. 1, cap. xxx, v. 24.

Y sin saber (2) que era un ángel de Dios, le saludó, y dijo: ¿de dónde te tenemos, buen mancebo? Tob. cap. v, v. 6.

Y vino (3) y se saludaron uno á otro como amigos. Mac. lib. I, cap. vii, v. 29.

Subió Nicanor al monte de Sion, y salieron á él algunos sacerdotes del pueblo, y le saludaron en paz. Mac. lib. I, cap. vii, v. 33.

Y salió Jonatás á recibir al rey en Joppe con pompa, y se saludaron uno á otro, y pasaron allí la noche. Mac. lib. I, cap. xi, v. 6.

Cuando entreis en casa, saludadla, diciendo: Paz sea en esta casa. Mat. cap. x, v. 42.

Y hé aquí Jesus les salió al encuentro (4), diciendo: Dios os guarde: Y ellas se llegaron á él, y le adoraron. Mat. cap. xviii, v. 9.

Y habiendo entrado el Angel (5), dijo: Dios te salve: llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres. Luc. cap. I, v. 28.

Y entró (6) en casa de Zacarías, y saludó á Isabel. Luc. cap. I, v. 40.

Se presentó en medio de ellos y les dijo (7): La paz sea con vosotros etc. Luc. cap. xxiv, v. 36.

Saludó á Prisca, y á Aquila, que trabajaron conmigo. Pab. Ep. Rom. cap. xvi, v. 3; Ep. II, Tim. cap. iv, v. 49.

Os saludan las iglesias de Asia. Os saludan mucho en el Señor, Aquila y Priscilla con la iglesia de su casa. Pab. Ep. I. Cor. xvi, 49.

Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos á los otros en osculo santo. Pab. Ep. I. Cor. cap. xvi, v. 20. Ep. Fil. cap. iv, v. 21. Col. cap. iv, v. 42. Tit. cap. iii, v. 15. Heb. cap. xiii, v. 24. Ped. Ep. I, cap. v, v. 43. Ju. Ep. iii, v. 44.

San Gabriel cuando anunció á la Virgen la concepcion del Mesías.
(6) La Virgen María.
(7) Jesus á sus discípulos despues de resucitado.

(5) San Gabriel cuando anunció á la Virgen la concepcion del Mesías.
(6) La Virgen María.
(7) Jesus á sus discípulos despues de resucitado.

TITULUS V.

SALTATRIX. Vide CHEREZ. — Cum saltatrice non assiduas sis, nec audias illam, ne forte pereas in efficacia illius. Virginem ne conspicias, ne forte scandalizeris in decore illius. Eccli. ix, 4.

TITULUS VI.

SANCTUS est Deus. — Et clamabunt alter ad alterum, et dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria ejus. Isa. vi, 3.

Et quator animalia... requiem non habebant die ac nocte, dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens, qui erat, et qui est, et qui venturus est. Apoc. iv, 8.

SANCTI et mundi esse debemus. — Viri sancti eritis mihi. Exod. xxii, 34.

Ego enim sum Dominus Deus vester: sancti estote, quia ego sanctus sum. Levit. xi, 44.

Loquere ad omnem cœtum filiorum Israel, et dices ad eos: Sancti stote, quia ego sanctus sum, Dominus Deus vester. Ibid. xix, 2.

Sanctificamini et estote sancti, quia ego sum Dominus Deus vester. Ibid. xx, 7.

Eritis mihi sancti, quia sanctus sum ego Dominus, et separavi vos a ceteris populis, ut essetis mei. Ibid. v, 26.

Sancti erunt Deo suo, et non polluent nomen ejus: incensum enim Domini, et panes Dei sui offerunt, et ideo Sancti erunt. Levit. xxi, 6.

Sint ergo sancti, quia et ego sanctus sum. Dominus, qui sanctifico eos. Ibid. 8.

Memores preceptorum Domini, faciant ea, sicutque sancti Deo suo. Num. xv, 40.

Simbólicos.
(2) Orden del Señor á Moisés.
(3) De los israelitas.

(1) Simbólicos.
(2) Orden del Señor á Moisés.
(3) De los israelitas.

TITULO V.

BAILARINAS. Véase BAILES, SARAOS, DIVERSIONES. — No frecuentes el trato con la bailarina; ni la escuches, porque no perezcas con su eficacia. Eclo. cap. ix, v. 4.

TITULO VI.

SANTOS y Santo es Dios. — Y daban voces el uno al otro, y decían: Santo, santo, santo, Señor Dios de los ejércitos, llena está la tierra de su gloria. Isa. cap. vi, v. 3.

Y los cuatro animales... (1) no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo, el Señor Dios omnipotente, el que era, y el que es, y el que ha de venir. Apoc. cap. iv, v. 8.

SANTOS deben de ser los hombres. Véase JUSTICIA. — Seréis hombres santos para mí. Ex. cap. xxii, v. 34.

Yo soy el Señor Dios vuestro: sed santos, porque yo santo soy. Lev. cap. xi, v. 44.

Habla (2) á toda la congregacion (3), y les dirás: Sed santos, porque yo santo soy, el Señor Dios vuestro. Lev. cap. xix, v. 2.

Sanctificaos y sed santos, porque yo soy el Señor vuestro Dios. Lev. cap. xx, v. 7.

Sereis santos para mí, porque santo soy yo el Señor, y os he separado de los demás pueblos, para que fuerais míos. Lev. cap. xx, v. 26.

Santos serán (4) para su Dios, y no amancillarán su nombre; por cuanto ofrecen el incienso del Señor, y los panes de su Dios, y por esto serán santos. Lev. cap. xxi, v. 6.

Sean pues santos (5), porque yo tambien soy santo, el Señor que los santificó. Lev. cap. xxi, v. 8.

Acordándose (6) de los preceptos del Señor, los cumplan y sean santos á su Dios. Núm. cap. xv, v. 40.

Especialmente los sacerdotes.
(5) Idem.
(6) Los israelitas.

(4) Especialmente los sacerdotes.
(5) Idem.
(6) Los israelitas.